

Bioeconomía forestal: claves de crecimiento en la economía del futuro

Arantza Pérez Oleaga

Directora forestal de ASPAPEL.

La bioeconomía forestal se consolida como una de las claves para afrontar los grandes retos económicos, sociales y ambientales de nuestro tiempo. En un momento marcado por la urgencia climática, la búsqueda de autonomía estratégica europea y la revitalización del medio rural, el aprovechamiento sostenible de los recursos forestales representa una respuesta realista, escalable y alineada con los objetivos europeos de neutralidad climática y desarrollo industrial.



Según datos del *Joint Research Centre JRC*, en 2021 la bioeconomía —que abarca la producción de biomasa y su transformación en alimentos, biomateriales, bioquímicos y bioenergía— generó un valor añadido de 728.000 millones de euros y dio empleo a 17,2 millones de personas en la UE. Esto representa el 5% del PIB europeo y más del 8 % del empleo. No cabe duda de que nos encontramos ante un sector con enorme potencial para transformar la economía desde la raíz, literalmente.

Pero este potencial aún está lejos de consolidarse. Las empresas emergentes del ámbito de la bioeconomía en Europa encuentran serias dificultades para escalar y consolidarse: fragmentación de los mercados, escasez de talento cualificado, un coste energético muy elevado y un tsunami normativo, en un ámbito global cada vez más complejo. Y aunque la UE ha movilizado financiación significativa —más de 3.200 millones de euros en iniciativas público-privadas desde 2014, además de unos 8.500



millones previstos en el marco de la Política Agraria Común para bioeconomía agrícola y forestal— la comparación con programas internacionales evidencia que aún queda camino por recorrer.

Para abordar esta situación, es importante identificar los principales retos y oportunidades a escala nacional, para alcanzar una bioeconomía forestal más sólida, eficiente y resiliente. Entre sus prioridades deberíamos tener:

- **Fortalecer la gestión forestal sostenible y adaptativa**, promoviendo ecosistemas resilientes frente al cambio climático y maximizando los beneficios ambientales, sociales y económicos de nuestros montes.
- **Aumentar de manera significativa la producción y movilización de madera**, optimizando el aprovechamiento de los recursos disponibles con criterios de sostenibilidad, aplicando el uso en cascada y con garantías de trazabilidad.
- **Impulsar la digitalización y la eficiencia en toda la cadena de valor**, desde el monte, pasando por la administración autonómica hasta la industria transformadora, para simplificar la burocracia, me-

jorar la productividad, afrontar los retos normativos y mejorar el control sobre el flujo de materiales.

- **Promover la circularidad y la diversificación productiva**, fomentando el desarrollo de bioproductos innovadores que sustituyan materiales fósiles en sectores como la construcción, el embalaje o los textiles.
- **Asegurar la capacitación y el relevo generacional**, con políticas que garanticen una oferta adecuada de profesionales cualificados para un sector que combina tradición, tecnología e innovación.
- **Apostar por un cambio en el entendimiento social de la bioeconomía y el origen de las materias primas**, desde la educación primaria, hasta la percepción social en general.

Desde ASPAPEL, como representantes de una industria basada en la madera y profundamente comprometida con la sostenibilidad, creemos firmemente que el futuro de la economía pasa por poner en valor los recursos renovables y de proximidad. Nuestro sector ya es un ejemplo de circularidad: utilizamos materia prima procedente de plantaciones nacionales gestionadas de forma responsable y tenemos una ta-

sa del 83 % de reciclado. Somos una industria con una gran inversión en innovación, en búsqueda de soluciones a demandas de sectores como la logística, los sanitarios o el material gráfico, apostamos por modelos descarbonizados, y trabajamos activamente en el desarrollo de nuevos bioproductos a partir de la celulosa, la lignina, etc.

La bioeconomía forestal no es solo una estrategia para reducir nuestra huella ambiental; es también una oportunidad para reindustrializar desde lo rural, crear empleo verde y mejorar la resiliencia de nuestro territorio y de nuestra economía frente a futuras crisis. Para ello necesitamos una acción coordinada entre instituciones, empresas y sociedad, con marcos regulatorios estables, incentivos adecuados y una clara apuesta por la innovación.

En el Congreso Forestal debatiremos precisamente sobre estas claves de crecimiento conociendo de primera mano, números ejemplos y casos de éxito. Porque la bioeconomía forestal no es una visión lejana, sino una realidad con capacidad de transformar la economía del futuro. Y porque creemos que, en definitiva, la economía del futuro será bio...y circular, o no será.